

Historia del arte y trabajo etnográfico

Un aporte al estudio de la memoria y el espacio público

Leticia Muñoz

Profesora y Licenciada en Historia de las Artes Plásticas, Facultad de Bellas Artes, UNLP. Profesora Adjunta Ordinaria en la cátedra Historia de la Cultura I. Obtuvo el Diploma de estudios avanzados en el Doctorado en Antropología, Universidad de Barcelona. Investigadora en el Programa de Incentivos.

Cristina Terzaghi

Profesora Superior de Pintura Mural y Licenciada en Pintura Mural, Facultad de Bellas Artes, UNLP. Realizó murales en la ciudad de La Plata y en el interior del país así como intercambios y perfeccionamientos en el exterior. Actualmente se desempeña como Directora del Área de Relaciones Institucionales e Internacionales, Facultad de Bellas Artes, UNLP.

Analía Geymonat

Profesora en Historia de las Artes Visuales y en Artes Plásticas, orientación Escenografía, Facultad de Bellas Artes, UNLP. Desarrolla tareas docentes y de investigación.

María Julia Alba

Profesora en Historia de las Artes Visuales, Facultad de Bellas Artes, UNLP. Docente en el Liceo "Víctor Mercante".

Aurora Mabel Carral

Profesora en Historia de las Artes Visuales y Profesora en Artes Plásticas, orientación Escenografía, Facultad de Bellas Artes, UNLP.

Laura Melgar Sánchez

Profesora en Artes Plásticas, orientación Escenografía, Facultad de Bellas Artes, UNLP. Realizó estudios y perfeccionamientos en Israel. Docente de la cátedra de Dibujo.

Claudia Piquet

Profesora en Artes Plásticas, orientación Pintura, Facultad de Bellas Artes, UNLP. Realizó estudios sobre cultura popular, en especial el Carnaval de Gualeguaychú, provincia de Entre Ríos.

Laura Córdoba

Profesora en Historia de las Artes Visuales, Facultad de Bellas Artes, UNLP. Realiza estudios de Posgrado en la Universidad de Rosario.

Iván Velázquez

Diseñador en Comunicación Visual, Facultad de Bellas Artes, UNLP. Docente en el Taller de Diseño en Comunicación Visual II - V.

Valeria Bernatene, Verónica Rodríguez y Elisa Zurita

Actualmente se encuentran finalizando la carrera en Historia de las Artes Visuales.

El presente trabajo forma parte del proyecto de investigación que venimos desarrollando desde principios del año 2004, cuya denominación es "Las huellas de la memoria en el espacio público", en el que nos hemos planteado los siguientes objetivos generales: a) relevar los espacios públicos dedicados al recuerdo, memoria y compromiso en relación con las situaciones traumáticas vividas desde la última dictadura militar; b) recoger testimonios de los propios actores/productores de las marcas urbanas; c) analizar las producciones relevadas en relación con los testimonios y declaraciones de los diferentes actores sociales y d) valorar los espacios públicos como formas urbanas de construcción de la memoria y la identidad colectiva.

Para la constitución de los testimonios, entendidos como nuestra unidad de análisis, hemos tomado como universo a la sociedad platense y de ella seleccionamos a los colectivos: Madres, Abuelas, HIJOS y a la Asociación de Ex Combatientes de Malvinas.

Las perspectivas teóricas seleccionadas provienen de distintos marcos teóricos interdisciplinarios que permiten articular las nociones de imágenes y representaciones junto a "la dimensión narrativa/ discursiva como configurativa de la identidad" (Arfuch, L., 2002: 35).

Entendemos a las representaciones o cogniciones en las que incluimos tanto las declaraciones de los sujetos como la representación simbólica en monumentos, instalaciones y diferentes marcas urbanas como un modo particular de cognición y representación:

(...) se construye modelos de lo imperceptible y de lo perceptible, de lo psíquico y lo social, modelos de uso que constituyen las dimensiones culturales para pensar la realidad. Este pasaje visionario de la mente humana adopta diversas formas de expresión cultural como son el mito (narrativa), el rito y el monumento (totémico, funerario o de otra índole). En tanto que sistema de símbolos constituye unidades de significado cuyo contenido trata de lo que es más importante para la vida humana. Estas unidades se inscriben en una clase de discurso metacomunicativo, por encima del nivel lingüístico ordinario; este discurso trasciende a la comprensión literal y concreta dando cuenta de una realidad que subyace a la conciencia humana (Buxó, M.J., 1983: 44).

Sobre la base del marco teórico metodológico propuesto desde el proyecto de investigación y al relevamiento realizado en el momento de diseñar el proyecto, formulamos las siguientes hipótesis de trabajo:

a) Los diferentes colectivos sociales han encontrado un modo de sociabilizar el dolor en las

marcas identitarias del espacio público.

b) Las propuestas estéticas urbanas pueden convertirse en figuras/imágenes estimulantes de la sensibilidad colectiva, forjadoras de identidad y memoria.

c) La memoria colectiva acude al arte como expresión genuina del "lugar del recuerdo" en el espacio público.

d) La eficacia de los diferentes colectivos sociales en la concreción de la memoria colectiva depende entre otras causas de la reorganización del espacio público.

e) Una propuesta estética en el espacio público de profundo contenido humano deja sentir su efecto cuestionador y multiplicador.

Al iniciar las actividades de los seminarios internos del equipo de investigación nos propusimos profundizar sobre nuestro objeto de estudio: las declaraciones de los diferentes colectivos que constituyen la unidad de análisis en torno a la memoria construida, actualizada y desenvuelta mediante el lenguaje en relación a los espacios públicos y la representación de la memoria. En este sentido, esperamos proporcionar un aporte para hacer pensables contenidos que no han sido tenidos en cuenta hasta el momento por la historia del arte *hegemónica*, en relación con la búsqueda de marcos teóricos y metodológicos provenientes de otras disciplinas que puedan dar cuenta de búsquedas vinculadas con los modos en que el mundo de las representaciones constituyen un universo particular de identidades y transmisiones en un juego reanimado de pasado, presente y futuro.

La reformulación, por lo tanto, la realizamos en relación con los sujetos y el rol central que tienen sus declaraciones para recién entonces dirigimos en base a sus testimonios, a los lugares públicos designados por ellos como marcas, señales urbanas donde encuentran la posibilidad de compartir la memoria individual y social en torno al pasado reciente.

En este sentido, el trabajo etnográfico se convierte en central en la tarea de investigación y también el acercamiento a los marcos teóricos que aportan en esta dirección desde las obras de Valentín Voloshinov y Mijail Bajtín y sus aportes a la corriente francesa de la enunciación incluidas las mencionadas más arriba, hasta la interpretación de la entrevista en tanto interacción, como trabajo empírico que puede abordar multiplicidad de sentidos que circulan y generan tensiones (Oxman, C., 1998). Hemos concebido, entonces, a la entrevista no solamente como la posibilidad de acceder al material concreto, sino para comprender e interpretar representaciones y prácticas sociales en las que el investigador actúa como agente participante en la construcción de sentidos.

En esta dirección, diseñamos entrevistas en las que fueron tenidos en cuenta algunos aportes provenientes del psicodrama, puntualmente lo que se ha dado en llamar *caldeamiento*, situación que pueda generar el entrevistador para dar una atmósfera de seguridad en la que el entrevistado se sienta seguro, entre otras cuestiones, que conozcan sobre nuestro trabajo y que se le informe qué se hará luego con la declaración.

En el diseño de la entrevista hemos tenido en cuenta que la referencia al espacio público durante la interacción no profundice en lugares vacíos sino en las representaciones de los distintos actores: sus subjetividades y, por lo tanto, en aspectos de la representación / identidad en relación al espacio público señalado.

Hasta el momento de escritura de ese trabajo, teníamos realizadas algunas entrevistas a Abuelas y a Ex Combatientes; entendimos la importancia que para la tarea de análisis e interpretación de las entrevistas tiene la percepción del entrevistador durante la acción comunicativa. Transcribimos a continuación la mirada obtenida durante el trabajo de campo de una de las integrantes del equipo, Profesora Analía Geymonat:

Hablar con ellos es atravesar la emoción y tocar las aristas de un drama que es verbalizado en tiempo presente, casi como vivirlo a través de sus palabras. Ausencias, vacíos y silencios son corporizados durante las entrevistas poniendo en relieve un costado de la historia que, aún espera ser contada sin eufemismos.

Demandan, exigen un acercamiento crítico al tema. Ellos, los excombatientes actualizan con su discurso los fantasmas de una sociedad que también busca llenar sus propios interrogantes, vacíos desde la cúpula política que hoy, parece asumir un compromiso tanto tiempo postergado. 'Parece', dicen ellos. Interrogantes vacíos desde la educación para la que el 2 de Abril de 1982, sigue siendo apenas un resaltado en el calendario escolar y evita la reflexión y el análisis profundo, también manifiestan ellos.

'Un espejo roto', 'una carrera por la vida', 'la guerra vista desde un pozo'..., son algunas de las metáforas que utilizan para representarse el drama de lo vivido. Y, al escucharlos, entiendo que al 'hablar' la memoria de sí y de los otros, les restituye una parte de la historia falseada y robada (desmalvinización) por los discursos de los poderes de turno. Los lugares de la memoria habilitados por el recuerdo y algún perfil de reconocimiento recalcan en el espacio público de 19 y 51: Plaza Islas Malvinas, 20 años atrás sitio donde funcionaba el casino de oficiales del Regimiento 7 de Infantería y campo de práctica. Desde allí partieron para Malvinas y allí llegaron luego de 68

días de conflicto. Las mismas Islas, también son señaladas por cuanto dicen: 'allí están los compañeros... allí quedaron'. Y significativamente, se dejó deslizar el presente como modo verbal de uso. Y un lugar de memoria son ellos mismos, los que relatan lo ocurrido: 'Yo, ya le rendí cuentas a mi viejo... y hoy, a mi mujer y a mi hija', y el espacio de reconocimiento es 'mi casa', expresaba otro de los compañeros, desafiando la emoción y enfatizando sus palabras con un atisbo de rencor en su tono.

Trabajan activamente en los modos representacionales de perduración en el tiempo, lo hacen aquellos que sí se animan a hablar por quienes prefieren ahogar su dolor llamándose a silencio... y es comprensible, y es legítimo. Al compartir con ellos, día tras día sus experiencias, siento que debo hacerme parte del compromiso de apoyar la memoria colectiva de Malvinas, o al menos, en esa dirección elijo encaminar mis pasos. Ya hemos comenzado.

Lugares y no lugares. Memoria y espacio público

Dice Barthes (1990), el monumento y la ciudad pueden leerse como una inscripción del hombre en el espacio. Una escritura que sabemos destinada a conmovir estética e ideológicamente, dejando su impronta para que podamos reconocernos en ella y al apropiárnosla, accionemos críticamente la memoria en presente.

Toda intervención urbana es una significativa huella de cierto estado de ser en el mundo y sobre él. A veces, una performance callejera, que captura el malestar social y político, prolonga su marca en otras terminales ideológicas, haciendo suya las demandas, por ejemplo, las luchas de resistencia de los sectores populares, los excluidos, quienes potencian y rescriben estas prácticas artísticas. O bien, las pintadas y pegatinas de carteles sobre el suelo mismo de los espacios verdes recuperando un sentido de *tierra* como lugar de inscripción de esa memoria. Entre otros contextos, mencionamos el marco de la crisis argentina desatada en diciembre de 2001, la que sacó a luz a estos grupos y proyectos artísticos donde lo teatral, lo performático, lo gráfico y sobre todo el cuerpo se erigen como territorio de identificación y compromiso.

Como en varias oportunidades mencionaba el escritor y periodista Rodolfo Walsh, el testimonio y la denuncia pueden constituirse en formas artísticas cuando el conflicto político y su actuación o "puesta en escena" conllevan un proceso de producción estética. Ya en la década del '80, las silueteadas encarnaron un gran desafío cuando desde el arte se buscaba participar de estas luchas reivindicativas y decir algo distinto de *muerte, dictadura, violación y tortura*. Se ganó la calle, se

ganaron las plazas. Lo público que sufría la represión es apropiado por la gente cuando un grupo de artistas y Madres de *desaparecidos* instalan en Plaza de Mayo un taller de trabajo y organizan *Una Marcha por la Vida*. Al grito de "La plaza es de las madres, no de los cobardes", o bien, "Con vida los llevaron, con vida los queremos", se dan cita una pluralidad de actores, desde políticos hasta sindicalistas y los familiares de detenidos/desaparecidos. Se suman otras imágenes, se avanza en otros registros incorporando Madres la fotografía y, aunque persiste la silueta, se agregan fragmentos de su historia, un rostro, fechas y luego en diciembre bajo la consigna: "Demos una mano al detenido desaparecido", la gente incorpora sus manos recortadas. Los símbolos se universalizan: los pañuelos, las siluetas y los escraches que, como práctica, trascendieron las fronteras de nuestro país.

La presencia crítica del arte público, con diferentes formas representacionales de las historias populares en las ciudades latinoamericanas, es incipiente pero ha encontrado en países como México, Ecuador y Cuba, una de las trayectorias más importantes en el reconocimiento del espacio público de la ciudad como un continente de identidades colectivas. En el caso particular de Argentina y en el de la ciudad de La Plata, se han ido creando desde la apertura democrática diferenciales espacios más o menos espontáneos de recuerdo y compromiso en los que los actores sociales se han permitido ir dejando huellas urbanas del pasado reciente, con producciones realizadas desde los propios colectivos sociales y en algunos casos con proyectos de diseño previos, que incluían el conocimiento del artista o del diseñador en la producción. Marcas que recuerdan y que intentan socializar la historia, la memoria y el dolor del pasado reciente.

Conclusión

Sin duda, este trabajo incorpora la búsqueda de la memoria y por lo tanto de la identidad y de la afirmación contrastativa de la diferencia, que como afirma Leonor Arfuch, "(...) se exhibe con nitidez en el espacio público y a través de múltiples escenarios (la protesta callejera, el corte de ruta, la concentración, la manifestación, la pantalla televisiva) el carácter eminentemente político que conlleva toda identificación, su potencial simbólico transformador y contrahegemónico" (Arfuch L., 2002: 39).

Entendimos como fundamental la tarea propuesta desde este proyecto de articular la pareja memoria e identidad, en relación a los hechos aberrantes sucedidos durante la última dictadura militar incluyendo en este recorte del

pasado inmediato la guerra de Malvinas. Qué sucedió con los diferentes actores sociales, quiénes han sido los que intentaron recordar y elaborar los hechos traumáticos del pasado. Es decir, la memoria que, relacionada con el testimonio disparador como historia de vida, permita ir elaborando un espacio de identidad local que encuentre concreción en los espacios públicos.

Es mediante las formas particulares de representación poética que hacemos cognoscible, pensable e interpretable muchas formas de la realidad de muy difícil enunciación por fuera de estas formas discursivas.

Partimos del supuesto de considerar que durante los últimos 30 ó 40 años, como referencia más cercana en la historia argentina y local platense, los hechos traumáticos ocurridos, pensados cultural, sociológica y jurídicamente como genocidio (hacemos referencia a la última dictadura militar) no se constituyeron sólo como la aniquilación de una fuerza social, sino que también el objeto de las prácticas aberrantes buscaban la destrucción de las relaciones en el conjunto de la sociedad a la cual iba dirigida la violencia, por lo tanto sus efectos se prolongan en toda la sociedad. En este sentido, también hemos entendido que los sujetos han ido construyendo diferentes formas en el sentido semántico de huellas y marcas dentro de la ciudad como una forma de construcción y resistencia de identidades y memoria en su apropiación y en su resignificación permanente. **AI**

Bibliografía

- ANGENOT, Marc: *Un état du discours social*, Montreal, Le Préambule, 1989.
- ARFUCH, Leonor: "Problemática de la identidad", en *Identidades, sujetos y subjetividades*, Buenos Aires, Prometeo, 2002.
- AUGÉ, Marc: *Los "no lugares". Espacios del anonimato*, Barcelona, Gedisa, 1996.
- BAJTÍN, Mijail: *Estética de la creación verbal*, México, Siglo XXI, 1982.
- BARTHES, Roland: *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós, 1990.
- BUXÓ, María Jesús: "La cultura en el ámbito de la cognición", en *Sobre el concepto de cultura*, Barcelona, Editorial Mitre, 1983.
- ESCUADERO, Lucrecia: *Malvinas: el gran relato*, Barcelona, Gedisa, 1996.
- MUÑOZ, Leticia: *Los usos del pasado: prácticas sociales juveniles*, La Plata, Edulp, 2004.
- OXMAN, Claudia: *La entrevista de investigación en ciencias sociales*, Buenos Aires, Eudeba, 1998.
- VOLOSHINOV, Valentín: *El marxismo y la filosofía del lenguaje*, Madrid, Editorial Alianza, 1992.